

MANRESA, “LUGAR PRIVILEGIADO” DE FORMACIÓN PERMANENTE

(DONDE DIOS TRATABA A IÑIGO “COMO UN MAESTRO DE ESCUELA A UN NIÑO, ENSEÑÁNDOLE”, AUT. 27)

Quinientos años atrás Ignacio de Loyola permaneció casi un año en Manresa (1522-23), tras bajar de Montserrat donde había simbolizado su radical cambio de vida desprendiéndose del honor de sus vestidos nobiliarios y de la agresividad que simbolizaba su espada, en una memorable vigilia ante la Virgen Negra.

Su estancia en Manresa le resultó fundante. Aquí cuajó su radical transformación y aprendió la sabiduría, como reconocía en su vejez, cuando presionado por los compañeros, reveló pasajes de su vida. Recordaba con énfasis que una vez, yendo a la iglesia de San Pablo por el camino del río Cardener, se sentó mirando al río; entonces se *le abrieron los ojos del entendimiento y entendió y conoció muchas cosas, tanto de tipo espiritual, como de fe y de letras; le parecían todas las cosas nuevas, como si fuera otro hombre y tuviese otro intelecto.* Añade que *a lo largo de todo el transcurso de su vida, aunque reuniera todas las ayudas recibidas de Dios y todas las cosas aprendidas, no le parecía haber alcanzado tanto como lo hizo aquella vez* (Aut. 30).

Esta fue la culminación de la experiencia de sus once meses en Manresa que, desde entonces, se convierte en referente esencial de la espiritualidad ignaciana y por tanto de toda la obra intelectual, social, pedagógica, cultural, etc., que nacen de ella.

En esta época de internacionalismo y globalización deseamos facilitar que la “Cueva de S. Ignacio” continúe siendo, como lo ha sido durante quinientos años *lugar de transformación interior* como lo fue para Ignacio, y *escuela de formación*, especialmente para “formadores” y agentes “multiplicadores”.

En el momento actual ofrecemos principalmente tres programas de formación permanente que tienen como constituyente esencial la “inmersión ignaciana”; una “inmersión” que, como la *Ilustración del Cardener* y la *Contemplación para alcanzar amor* (que la recoge en muchos aspectos), no es un “punto de llegada”, sino “punto de arranque”, que lleva mucho más allá, donde para muchos de nosotros los caminos son nuevos. La Congregación General 34 lo definía programáticamente: “No puede haber servicio de la fe / sin promover la justicia / entrar en las culturas / abrirse a otras experiencias religiosas” (D 2, 19).

Nuestro servicio de “formación permanente” desea ser fiel a este cambio de paradigma que nos regaló el Espíritu Creador en la CG 34 y que fue *confirmado* en la CG 35.

1. RECICLAJE DE DOS MESES Y UNA SEMANA

(ORGANIZADO CONJUNTAMENTE CON EL CENTRO DE ESTUDIOS “CRISTIANISMO Y JUSTICIA” DE BARCELONA)

Un tiempo para reflexionar y orar los grandes desafíos que hoy plantea la realidad. Un estudio orante y espiritual, combinando espacios de trabajo personal con sesiones de reflexión teológica, social y espiritual, conducidas por expertos.

Todo ello se complementa con una aproximación a las sensibilidades de nuestro tiempo, mediante la proyección y forum de algunas películas, la visita a centros de relevancia por su significación cultural, social o espiritual, el conocimiento práctico de los nuevos lenguajes para la expresión religiosa, etc.

Estamos en la tercera edición. Para cada una de ellas se ha acogido a 36 personas (en la primera se pensaba en 30, y tuvo que dejar unas 20 en lista de espera). Una tercera parte jesuitas, otra tercera parte seglares y otra, religiosos/as y sacerdotes. La mitad varones, la otra mitad mujeres. Personas de todas las edades, procedentes de 20 países distintos, de todos los continentes, especialmente, como es obvio de A. L.

Copiamos de las evaluaciones de los participantes: “Intuíamos, pero nos ha excedido la riqueza del grupo humano que hemos convivido aquí. En las vidas de todos y cada uno de nosotros, se ha dejado traslucir la seducción desde la que se vertebran y una gran disponibilidad para el proyecto de Dios que ayudan a confirmar la propia fe. Ello lo hemos podido experimentar, de un modo singular, en el tiempo dado a nuestras presentaciones personales que, por su hondura y transparencia, ayudaron a crear un clima de amistad y de comunión imborrable. Así, se ha ido forjando entre nosotros algo así como una “ocasional fraternidad universal” vivida en el marco de un grupo plural, rico en diversidad, alegre, colaborador, distendido, ágil y cohesionado. Algo así como un “movimiento de danza”: mientras cada uno de nosotros, con su riqueza personal, iba entrando en el grupo, como fusionándose en él sin perder su propia identidad, el grupo, a su vez, nos iba configurando a cada uno, nos iba conduciendo.

1.1. Deseo de atención a los grandes retos de nuestra historia

El seguimiento de Jesucristo pide hoy, más que nunca una profunda atención a las grandes cuestiones y a los grandes retos que nuestro mundo tiene planteados. Igualmente pide realizar esa mirada atenta desde una inmersión cordial en las fuentes de la espiritualidad. En la espiritualidad ignaciana encontramos una fuente permanente de inspiración para seguir poniendo nuestras vidas al servicio del Reino de Dios que ya Jesús proclamaba presente en el corazón del mundo. Manresa, lugar de profundo aprendizaje en el itinerario de San Ignacio, puede ser un escenario privilegiado donde permanecer un tiempo para repensar, aquello que el Señor nos va suscitando para ayudar a que el Reino vaya abriéndose camino en este mundo nuestro cargado de interrogantes y de posibilidades.

Un espacio y un tiempo para detenernos y realizar una mirada orante y reflexiva hacia nuestro mundo y nuestra realidad que se cierra con la posibilidad de realizar 8 días de ejercicios.

1.2. Una metodología variada

Las **mañanas**, en principio, son un espacio para la oración y el estudio personal. Los profesores que animen las sesiones de reflexión teológica, social o espiritual de las tardes, ofrecen posibilidades de trabajo y de lecturas para profundizar los temas tratados.

Las **tardes** se dedican a las sesiones de seminario dirigidas por los profesores del Equipo de Cristianismo y Justicia. Cada uno de los temas siguientes dispone de 5 jornadas

- *La vida cristiana como peregrinación*. Lectura sapiencial de la Autobiografía de Ignacio
- *Lo profético y lo sapiencial en el cristianismo*. Dos caminos complementarios de aproximación al seguimiento de Jesucristo.
- *La Iglesia que Jesús quería*. Las comunidades cristianas del N. T. y el ulterior desarrollo eclesiológico hasta nuestros días
- *Cristología*. ¿Vosotros quién decís que soy yo?
- *En busca del Reino*. Una moral para el nuevo milenio.
- *Reflexión en torno al futuro de la esperanza*. “Marana ta, ven Señor Jesús”
- *Una espiritualidad para nuestro tiempo*. Retos, testigos y rutas
- *El diálogo interreligioso*. Caminos hacia Dios. Estado de la cuestión.

Los profesores: Todos ellos son jesuitas de la Provincia Tarraconense (J. Vitoria es sacerdote de Bilbao) y miembros del Centro de Estudios “Cristianisme i Justícia”. La gran mayoría de ellos profesores en la Facultad de Teología de Catalunya, en el Centro Monseñor Romero de la UCA de San Salvador y forman parte del Consejo de Redacción de la revista “Selecciones de Teología”.

En concreto: Carles Marcet, F. Javier Vitoria, Xavier Alegre, Víctor Codina, José I. González Faus, Joan Carrera, Josep Giménez, Josep Rambla, Javier Melloni y Jaume Flaquer, Ignasi Salvat, Josep F. Mària). *Coordina:* Carles Marcet

Después de la Cena (algunos días y con asistencia libre). Es el momento de encuentros más comunitarios. En primer lugar para el conocimiento y presentación de las personas y los países representados; también para encuentros festivos (incluso una sesión de un jesuita mago...!), oración comunitaria en la Cueva, “danza contemplativa”, presentación de experiencias pastorales y sociales de los asistentes y de otros invitados expresamente.

Por otro lado el curso tiene especial interés en “*aproximar a las sensibilidades del siglo XXI*”, mediante, entre otros, la proyección y forum de películas adecuadas, la presentación de algunos Cuadernos Cristianisme i Justícia (por sus autores), música...

Los **finés de semana**. Están concebidos como un tiempo más libre y personal, combinado con algunas ofertas de visitas culturales, sociales y religiosas. Por ejemplo: visita al Santuario de Montserrat y entorno, al pueblo natal de San Pedro Claver, a lugares de trabajo apostólico, social, pastoral e intelectual de la Compañía de Jesús en Catalunya, recorrido de la Barcelona ignaciana, etc. Y por supuesto visitas turísticas a la Basílica de la Sagrada Familia de Gaudí, Barcelona Olímpica..., y jornadas libres para que los asistentes personalmente o en grupo realicen sus programas de visitas.

2. CURSO INTERNACIONAL DE INMERSIÓN IGNACIANA (EL CARISMA IGNACIANO PARA EL MUNDO DE HOY, EN INGLÉS)

Con un estilo pedagógico y una metodología análoga al anterior, a partir del 2011 ofrecemos esta segunda propuesta desde la Cueva de San Ignacio y EIDES (“Escuela Ignaciana de Espiritualidad”, sección de “Cristianismo y Justicia”).

Desde la convicción del gran valor del carisma ignaciano para la vida cristiana en el mundo actual, el objetivo del curso es realizar una profundización del legado de Ignacio de Loyola a fin de inspirar una vida cristiana en nuestra sociedad e Iglesia actuales y también para la formación en el acompañamiento espiritual a personas y comunidades.

2.1. Metodología

Se parte del estudio de la experiencia personal de Ignacio, el peregrino, para iluminar el itinerario del crecimiento en la vida cristiana y, tras la práctica de un Ejercicios Espirituales personalizados, se tiene una aproximación a los mismos como mistagogía y como pedagogía. Con el estudio de la Formula Instituti S.I. y de las Constituciones culmina la aproximación a la obra ignaciana. El curso acaba con las sesiones dedicadas a la teología y la espiritualidad que dimanan de la vida y magisterio de Ignacio y, con un análisis de los diversos proyectos de vida eclesial que han ido surgiendo a partir de la espiritualidad ignaciana.

Una metodología que combina las clases magistrales, con el estudio personal y el diálogo integrador de las diferentes experiencias vividas por los participantes. Es parte importante del método la “*inmersión en el lugar ignaciano*” donde se imparte el curso (Manresa) y las visitas a otros lugares ignacianos (Montserrat, Loyola, Javier) para que el estudio sea vivo y contextualizado. Esta cualidad de experiencia espiritual ha de acompañar todo el curso, con tiempos apropiados para la oración y celebraciones eucarísticas.

2.2. Programa académico

Citamos los grandes apartados del programa del curso:

— *Ignacio de Loyola y nosotros. Autobiografía y Diario Espiritual.*

Estudio sapiencial de la autobiografía como matriz de un proceso espiritual, confrontando la experiencia de Ignacio con la propia experiencia y autobiografía espirituales. El estudio del Diario Espiritual, no sólo nos introducirá en la elevación espiritual más alta de Ignacio, sino que nos posibilitará comprender mejor el carácter de la mística ignaciana.

— *Los Ejercicios Espirituales como mistagogía y pedagogía*

Estudio del libro de los Ejercicios Espirituales en su mistagogía y en sus posibilidades formativas de la persona a partir de la experiencia de haberlos practicado y acompañado.

— *La Compañía de Jesús, una vida religiosa diferente y matriz de iniciativas apostólicas nuevas*

El deseo profundo de “ayudar a las almas” y la creación de un grupo de compañeros consagrados al servicio del Reino lleva a Ignacio, con sus compañeros, a la fundación de una nueva orden religiosa que desborda las reglas hasta entonces vigentes. Este proyecto cuaja en la Fórmula del Instituto de la Compañía de Jesús y en sus Constituciones. Además, la experiencia de Ignacio, configura un “modo de proceder” o una espiritualidad con rasgos muy característicos. Este rico legado carismático no sólo ha inspirado muchas otras congregaciones religiosas, masculinas y femeninas, posteriores, sino que ha cristalizado en diferentes proyectos históricos eclesiales (CVX, Escuelas, y Universidades, Centros sociales y culturales, etc.) que se estudiarán en sus rasgos particulares ignacianos.

— *Teología y espiritualidad ignaciana para tiempos nuevos*

Tiempos nuevos, tiempos agitados, piden una sabiduría espiritual que, desde una mirada lúcida y crítica a la realidad cambiante, haga posible una lectura evangélica de la sociedad y de la historia, que es historia de salvación. Para adquirir esta capacidad de discernimiento espiritual y para llegar a opciones concretas, la aportación de Ignacio de Loyola es de una probada eficacia y de la máxima actualidad.

2.3. Experiencia de 8 días de Ejercicios Espirituales (personalizados)

2.4. Visitas ignacianas programadas: Santuario de Montserrat, Manresa Ignaciana, Loyola y Javier, Barcelona ignaciana,

2.5. Profesores y conductores. *Javier Melloni* (equipo de Manresa, Fac. Teología Catalunya, Barcelona), *Philippe Endean* (University of Oxford, Theology Faculty), José García de Castro (Fac. Teología Comillas, Madrid), *Dean Brackley* (USA, UCA San Salvador, “Centro Monseñor Romero”), *Cecil Azzopardi* (Malta, espiritual del Colegio Internacional sj. Gesù, Roma). *Coordina: Josep Sugrañes.*

3. OTROS PROGRAMAS PERSONALIZADOS DE FORMACIÓN PERMANENTE

3.1. Oferta de becas de uno o dos meses en Manresa. El Centro Internacional de Espiritualidad de la Cueva de San Ignacio desea facilitar a investigadores y expertos que encuentren en Manresa un lugar idóneo para su trabajo. Oferta de uno o dos meses en Manresa para jesuitas, laicos, religioso/as de todo el mundo que deseen pasar un tiempo en este “lugar santo” para estudio desde la experiencia espiritual.

3.2. Programa de tutoría personalizada a los que deseen introducirse en estos ámbitos (tanto en sus bases teóricas, como prácticas), por parte del equipo de la Cueva de San Ignacio y del equipo del “EIDES” (“Escuela ignaciana de Espiritualidad” de Cristianisme y Justicia).

3.3. Ver otras propuestas en www.covamanresa.cat.

CONCLUSIÓN

Los participantes en uno de los programas de formación permanente acababan con estas palabras un escrito donde recogían su experiencia manresana.

“Nos llevamos esa experiencia sacramental de Ignacio junto al Cardoner vivida de alguna manera también por nosotros: una mirada nueva de la realidad de siempre, con ojos diferentes, más creativos, más esperanzados.

Regresamos a nuestras tierras confirmados en nuestra personal misión y vocación. Para algunos la misión cotidiana de saber ver al Jesús que nos espera en cada hermano, en cada vecino, en el trabajo y profesión de cada día. Para otros la misión de compartir vida con los más pobres y marginados. Para todos, la misión de seguir profesando con nuestras vidas que el Reino del Padre es algo muy valioso, que vale la pena. La misión de vivir a la escucha del Espíritu que nos habita. La misión de sostener la utopía de la fraternidad como manera concreta de hacer real hoy el proyecto de Dios en un mundo tantas veces fraticida”.

Francesc Riera i Figueras, sj.

Manresa, Cueva de S. Ignacio, 21 diciembre 2010.